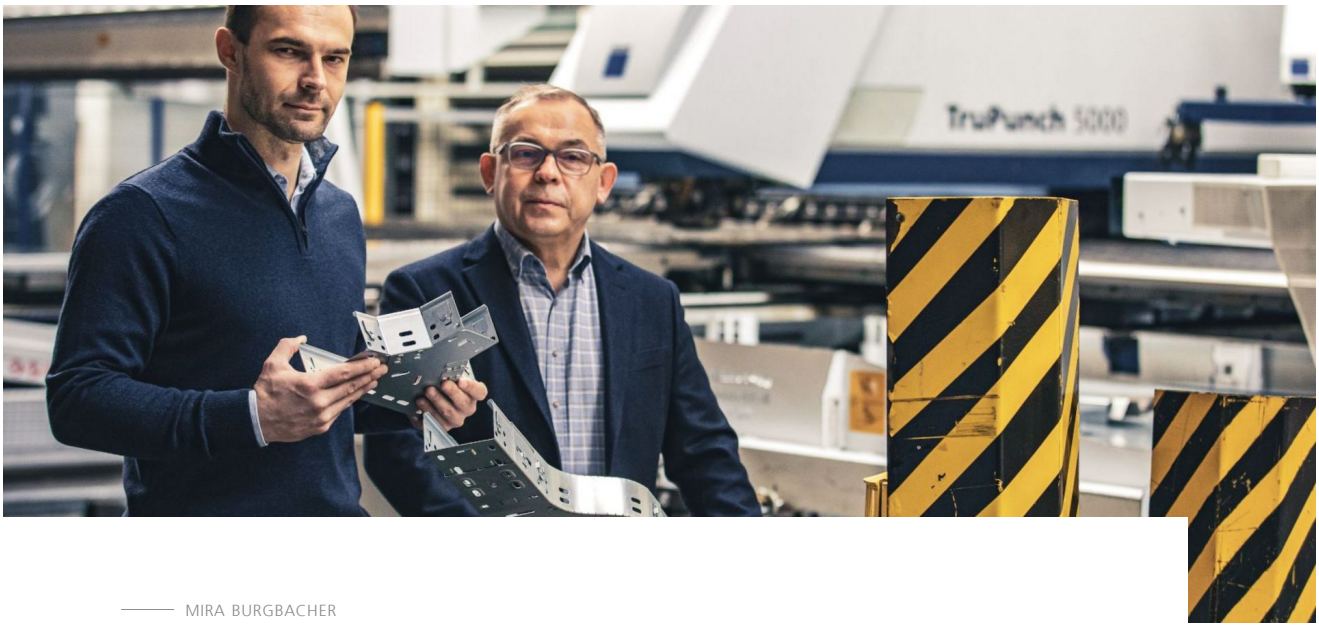


MIRA BURGBACHER

Bandejas portacables de fabricación automatizada

Poco antes de la caída del telón de acero, los cables todavía colgaban de las techos en Polonia. Para proteger estos cables, Kazimierz Sielski construyó las primeras bandejas portacables. Para convertir a su empresa BAKS en un actor global, él y su hijo apuestan por conexiones inteligentes.

Karczew, 30 km al sureste de Varsovia, cerca del Vístula. Tomasz y Kazimierz Sielski recorren juntos las instalaciones de su empresa. Desde el exterior, no hay nada que indique que aquí los robots y las personas fabrican conjuntamente bandejas portacables para todo el mundo. El fundador de la empresa de 59 años, Kazimierz Sielski, todavía trabaja hasta 13 horas al día y mira si todo está en orden; mientras que Tomasz Sielski, ingeniero de producción cualificado de 34 años, se ocupa de la exportación



El fundador de la empresa, Kazimierz Sielski, y su hijo, Tomasz, dirigen a los especialistas en bandejas portacables de BAKS.
© Bartlomiej Bukowski

Estación ferroviaria de Salzburgo, fábrica de Lego en México

Con el fin de la economía centralizada en Polonia a causa de la caída del telón de acero en 1989, se desarrolló un mercado libre global. La producción aumentó rápidamente y, desde el cambio de siglo, se aceleró en su trayectoria ascendente. Hoy, la empresa cuenta con 550 empleados y su gama de productos incluye 27.000 artículos, entre los que se encuentran bandejas portacables y soluciones de instalación para la industria, las infraestructuras y la construcción de viviendas. BAKS suministra los productos en todo el mundo. Las bandejas portacables procedentes de la pequeña ciudad de diez mil habitantes de Karczew se encuentran en una estación de Salzburgo, en el Airbus en Toulouse, en una fábrica de Lego en México y en un hospital en Catar. En Alemania, la empresa es proveedora de Daimler y Porsche. El grupo farmacéutico Bayer también utiliza productos de BAKS. En Varsovia, las bandejas portacables de BAKS se encuentran en el estadio nacional de Narodowy, en el aeropuerto de Chopin o en los túneles locales del metro.

» **En 1999 compré mi primera TRUMPF, una Trumatic 235. Después, se le sumó una nueva adquisición casi cada año.**

Kazimierz Sielski, CEO de BAKS en Polonia

En la fabricación completamente automatizada hay algunas docenas de máquinas, entre las que se encuentran máquinas de corte por láser, punzonadoras, máquinas de plegado y almacenes automáticos que están conectados con las máquinas. Además, en las 38 instalaciones de TRUMPF trabajan en dos turnos. La última adquisición es la máquina de corte por láser TruLaser 5030. Los Sielski se decidieron por esta máquina debido a su alta velocidad de corte. La rapidez es una palabra clave importante en BAKS. Estos profesionales de las bandejas portacables logran completar pedidos de determinados productos de su gran surtido en tan solo una semana y en grandes cantidades. Los clientes lo saben apreciar.

Después de todos estos años, Sielski está convencido de la alta calidad de los productos y la fiabilidad de las máquinas de TRUMPF. «Las máquinas de TRUMPF son decisivas para nuestro éxito. En 1999 compré mi primera TRUMPF, una Trumatic 235. Después, se le sumó una nueva adquisición casi cada año», explica Kazimierz Sielski.

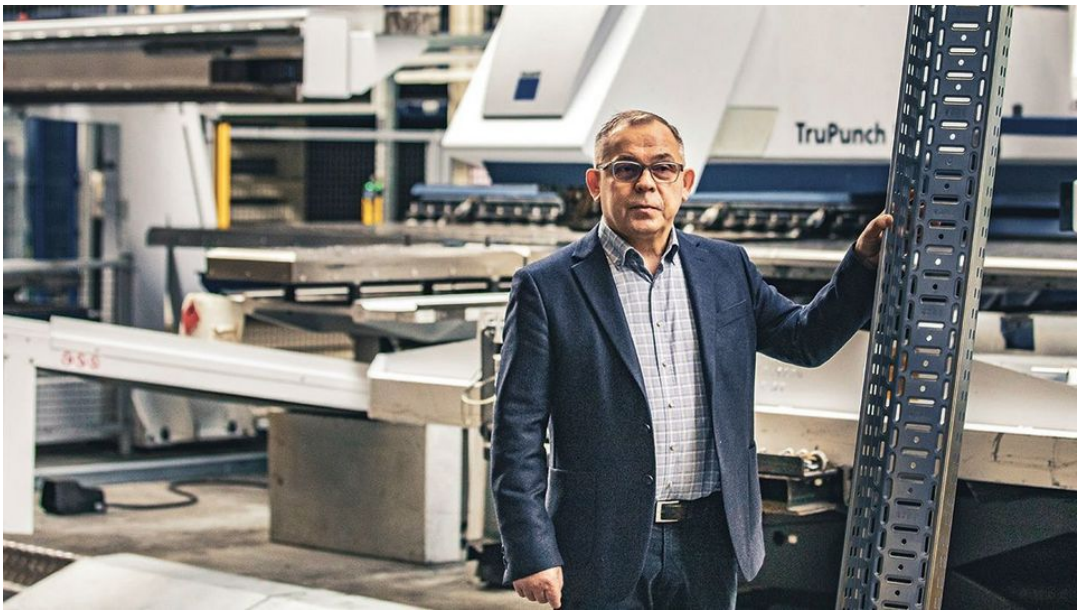


3000 toneladas de acero: esta gran cantidad es la que procesan los 550 empleados de BAKS en un mes para fabricar bandejas portacables.
© Bartlomiej Bukowski

Con Solidarno□□ llegó el progreso

La vida empresarial del padre Kazimierz recuerda a un «sueño americano», solo que en polaco. Nos dice: «En algún momento, pensé: ¿Puedo formar une empresa que emplea a tanta gente?». Pero cuando este técnico electricista concibió la idea de trabajar por cuenta propia en 1986, la por entonces República Popular de Polonia era un estado socialista. Observó que en muchas empresas los cables eléctricos colgaban sin protección del techo. Sielski tuvo claro rápidamente que necesitaban una protección. Así nació la idea de ofrecer bandejas portacables. Polonia, pero principalmente Varsovia, se encontraban en una era de transformación. Muchas pequeñas empresas emergieron y necesitaban estanterías para los mercados semanales. Por aquel entonces, el acero era un artículo escaso en Polonia. Por eso, Sielski compró chatarra de fleje de acero de algunas fábricas y empezó a hacer estanterías. La venta de estas estanterías le permitió comprarse, antes de cumplir los 30 años, su primera máquina, una sencilla prensa procedente de lo que entonces era aún Checoslovaquia.

En 1989, la revolución del movimiento obrero libre Solidarnosc selló el fin del comunismo. Tras esta transformación política, ya nada pudo parar el avance del país, tampoco en BAKS. A partir de 1999, la empresa fue mecanizando poco a poco la producción con las máquinas de TRUMPF. La ampliación de la UE hacia los países del Este en 2004 abrió nuevas posibilidades para BAKS. La empresa pudo invertir en nuevas máquinas, contratar más personal y modernizar la producción.



«Las máquinas de TRUMPF son decisivas para nuestro éxito».
© Bartlomiej Bukowski

Preparados para el futuro

Junto con su padre, Tomasz Sielski trabaja para equipar la empresa familiar para el futuro. Además de la exportación, también es responsable de hacer que la producción esté preparada para la digitalización. Los primeros pasos ya se están realizando. Gracias a un sistema ERP, todos los procesos de acabado en la empresa estarán interconectados en el futuro. Ante sus clientes, BAKS también se muestra innovadora: con el software CAD propio BAKSCAD, los clientes pueden descargarse y remodelar modelos de bandejas portacables. Actualmente, BAKS está creando una base de datos con modelos en 3D de los productos más vendidos. La particularidad: todos los modelos de bandejas portacables son de acceso libre gracias a su código abierto. BAKS también se beneficia de las ideas de los clientes, ya que le sirven de estímulo para encontrar nuevas soluciones.



En la fabricación completamente automatizada hay algunas docenas de máquinas, entre las que se encuentran máquinas de corte por láser, punzonadoras, máquinas de plegado y almacenes automáticos que están conectados con las máquinas.
© Bartlomiej Bukowski

A la pregunta sobre cómo surgen nuevos desarrollos en BAKS, Tomasz Sielski responde con una sonrisa: «Del departamento de desarrollo, que está compuesto por mi padre y por mí». Cuando los dos hablan de planes de futuro e inversiones, se manifiesta su vinculación. Su constante predisposición por cambiar se ve recompensada. BAKS se ha convertido en uno de los especialistas más solicitados en su sector. En este sentido, su actitud de aprovechar los potenciales obstáculos como oportunidades para el progreso ha ayudado a la empresa. Tomasz Sielski sigue construyendo la historia de éxitos de la empresa y se prepara para los retos del futuro.



BAKS suministra los productos en todo el mundo. Las bandejas portacables procedentes de la pequeña ciudad de diez mil habitantes de Karczew se encuentran en una estación de Salzburgo, en el Airbus en Toulouse, en una fábrica de Lego en México y en un hospital en Catar. En Alemania, la empresa es proveedora de Daimler, Porsche y Bayer.
© Bartlomiej Bukowski



MIRA BURGBACHER
TRUMPF COMUNICACIÓN CORPORATIVA